4.1

Un día en algún puerto, un hombre que se despedía de su familia escuchó el mensaje de Dios. Creía que debía construir un arca, él construyó y construyó pensando de que hacía lo correcto, sin embargo, se equivocó. Hubo un terremoto, quien era Dios que le decía que destruyera todo, que estaba equivocado. Asustado por lo que hizo, por el error que había cometido, corrió por todos lados buscando a su familia, no la encontraba, todo estaba destruido, todo en ruinas, todo en el suelo. Llegó a su casa, todo destruido, hasta que escuchó un grito, un grito familiar. Corrió, y entre miles de escombros los removió, hasta que apareció su esposa, apareció su su hijo pequeño, apareció su hijo grande, y fueron felices para siempre sin volver a escuchar a Dios.